

14/2024

5 de febrero de 2024

Luis Francisco Rey Arroyo *

Una alianza «plus ultra»[Visitar la WEB](#)[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Una alianza «plus ultra»

Resumen:

Concebida en la posguerra para proteger a Europa occidental de la amenaza que suponía la Unión Soviética, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que surgió en 1949 como piedra angular de la seguridad de Europa y América del Norte, ha experimentado transformaciones significativas para adaptarse a los cambios geopolíticos acaecidos a lo largo de sus setenta y cinco años de existencia.

Aunque la misión primigenia de la OTAN sigue siendo la defensa colectiva del territorio de sus Estados miembros, para hacer frente a las nuevas amenazas (muchas de ellas «sin fronteras») y al auge del autoritarismo que busca establecer un nuevo orden mundial con valores distintos a los democráticos y al respeto de los derechos humanos, la Alianza Atlántica ha asumido el reto de promover la seguridad internacional más allá de los límites geográficos inicialmente establecidos en su tratado fundacional, ha ampliado su membresía a otros países europeos y ha establecido relaciones de cooperación con países socios en el resto del mundo, convirtiéndose en una organización regional con ciertas responsabilidades globales.

Por tanto, parece oportuno estudiar la capacidad de adaptación de la organización a la hora de hacer frente a estas amenazas y, al mismo tiempo, analizar su controvertida progresión hacia una OTAN auténticamente «global».

Palabras clave:

Alianza, OTAN, global, geopolítica, seguridad internacional.

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

An Alliance "plus ultra"

Abstract:

Conceived in the post-war era to protect Western Europe from the threat posed by the Soviet Union, the North Atlantic Treaty Organization (NATO), which emerged in 1949 as the cornerstone of Europe and North America security, has undergone significant transformations to adapt to geopolitical changes over its 75 years of existence.

While its original mission remains to be the collective defence of the territory of its member states, to confront new threats (many of them "borderless") and the rise of authoritarianism, which seeks to establish a new world order with values other than democracy and respect for human rights, the Atlantic Alliance has taken on the challenge of promoting international security beyond the geographical limits initially established in its founding treaty, has extended its membership to other European countries and has established cooperative relations with partner countries in the rest of the world, becoming a regional alliance with certain global responsibilities.

Therefore, it seems pertinent to study this adaptability in addressing these threats, while simultaneously analysing its controversial progression towards a genuinely global NATO.

Keywords:

Alliance, NATO, global, geopolitics, international security.

Cómo citar este documento:

REY ARROYO, Luis Francisco. *Una alianza «plus ultra»*. Documento de Opinión IEEE 14/2024. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEEO14_2024_LUIREY_Alianza.pdf y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

Introducción

La evocadora locución latina *plus ultra*, que significa ‘más allá’, fue utilizada por primera vez en 1516 por Carlos I, rey de España. En aquellos tiempos, la expresión simbolizaba la pujanza del Imperio español y servía de estímulo a los navegantes que buscaban traspasar los límites del mundo conocido, señalizados por dos columnas que, según la mitología griega, Hércules había erigido en el estrecho de Gibraltar. Hoy en día, perdura como divisa escrita sobre la cinta roja que rodea las Columnas de Hércules en el escudo de España. Con los años, ha evolucionado para convertirse en un lema atemporal y global que insta tanto a individuos como a colectivos a superar sus propios límites, abrazar espacios inexplorados y buscar las infinitas oportunidades que esperan ser aprovechadas.

Desde los albores de este siglo, ha quedado demostrado que en un mundo globalizado los sucesos que acaecen en un rincón del planeta tienen repercusiones directas en la seguridad, la prosperidad y el bienestar de los ciudadanos en todo el mundo¹.

En consecuencia, la OTAN ha tenido que evolucionar para afrontar las amenazas a la seguridad de sus aliados que pudieran surgir en lugares remotos más allá (*plus ultra*) de los límites geográficos establecidos en el Tratado del Atlántico Norte², su tratado fundacional.

Persiguiendo el desafío de ir más allá, lo que demuestra su supervivencia, la «Alianza *plus ultra*»³, que en 2024 celebrará su septuagésimo quinto aniversario⁴, además de cumplir eficazmente con su misión primigenia: ha ampliado su membresía, sus estructuras y su ámbito geográfico; ha llevado a cabo operaciones significativas fuera de área⁵, como en Afganistán, Libia e Irak, y ha desarrollado una red de asociaciones⁶

¹ El ataque terrorista a las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001 y la crisis financiera de 2008 son dos ejemplos del impacto global de determinados acontecimientos en la seguridad, la prosperidad y el bienestar de personas en todo el mundo.

² OTAN. Tratado del Atlántico Norte. Washington D. C., 4 de abril de 1949. Disponible en: https://www.nato.int/cps/fr/natohq/official_texts_17120.htm?selectedLocale=es [consulta: 29/10/2023].

³ Se usa la denominación de «Alianza *plus ultra*» para subrayar que, en la actualidad, no se trata de una organización verdaderamente global, pese a lo cual ha dejado de ser simplemente OTAN.

⁴ OTAN. «NATO summits». Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_50115.htm#previous [consulta: 29/10/2023].

⁵ OTAN. «Operations and missions: past and present». 10 de julio de 2023 (última actualización). Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_52060.htm [consulta: 29/10/2023].

⁶ Cfr. traducción y uso recomendable en: <https://www.fundeu.es/consulta/partenariado-1834/> y <https://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/52/pyc525.htm> [consulta: 29/10/2023].

(*partnerships*)⁷ con países no miembros de la zona euroatlántica, el Mediterráneo y todo el mundo en busca de la promoción de la estabilidad y la seguridad internacionales.

Con todo, pese al debate existente sobre la OTAN global, debemos argumentar que, en la actualidad, no se la puede considerar una organización que alcance tal dimensión —a diferencia de la ONU—, dadas las limitaciones geográficas impuestas en su tratado fundacional. En otras palabras, hoy por hoy es una alianza regional con compromisos globales, lo que no quiere decir que no se esté avanzando en esa dirección.

En un mundo que se caracteriza por los problemas internacionales, donde «gobiernos autoritarios en todas las regiones están trabajando juntos para consolidar el poder y acelerar sus ataques a la democracia y los derechos humanos»⁸, parece coherente que la OTAN persiga nuevos objetivos estratégicos e institucionales encaminados a afrontar estos retos globales.

A la luz de todo ello, es necesario recordar la aserción de Nicholas J. Spykman, que parece estar una vez más de actualidad:

«La guerra global, al igual que la paz global, significa que todos los frentes y todos los ámbitos están interrelacionados. Por muy alejados que estén unos de otros, el éxito o el fracaso en uno tendrá un efecto inmediato y determinante en los demás. Es necesario, por lo tanto, ver el mundo como un todo y sopesar las medidas adoptadas para lograr la victoria a la luz de las condiciones existentes en todos los teatros. Aunque las regiones de Europa y Extremo Oriente aparecen como zonas autónomas, no son más que partes de un único campo de operaciones»⁹.

En consecuencia, resulta pertinente analizar cómo podría reconfigurarse la principal entidad político-militar del planeta para que, sin dejar de proteger los intereses de la comunidad transatlántica, extienda su «paraguas» a una comunidad mundial compuesta por democracias amenazadas por la lucha geopolítica que busca implantar un nuevo orden mundial, contando con que estas, pese a estar situadas fuera de los límites

⁷ OTAN. «Partnerships: projecting stability through cooperation». 11 de abril de 2023(última actualización). Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_84336.htm [consulta: 29/10/2023].

⁸ FREEDOM HOUSE. «Nuevo informe: El autoritarismo desafiando a la democracia, ese es el modelo dominante global». 24 de febrero de 2022. Disponible en: <https://freedomhouse.org/es/article/nuevo-informe-el-autoritarismo-desafiando-la-democracia-ese-es-el-modelo-dominante-global> [consulta: 29/10/2023].

⁹ SPYKMAN, Nicholas J. *The Geography of the Peace*. 1944.

geográficos establecidos en el Tratado de Washington, están intrínsecamente ligadas a la estabilidad internacional.

Para abordar esta cuestión, nos proponemos examinar la viabilidad de que la OTAN —que hemos apellidado *plus ultra*— pueda evolucionar hacia una organización realmente «global». Con ese fin y para describir la complejidad del contexto geopolítico al que antes nos referimos, realizaremos un breve examen de las previsibles amenazas a la seguridad internacional. Continuaremos analizando los retos que la OTAN tiene que afrontar para convertirse en una «alianza global» y finalizaremos resumiendo las principales ideas de este trabajo en las conclusiones.

Amenazas a la seguridad internacional

En el complejo escenario geopolítico actual, la seguridad internacional es una cuestión de máxima relevancia. Damos pasos agigantados hacia una nueva era geopolítica más inestable, imprecisa y proclive al conflicto, donde la democracia y los derechos humanos están en juego.

El orden internacional que antes percibíamos, hasta cierto punto, estable y cooperativo está siendo reemplazado por otro escenario más belicoso y fragmentado. En línea con esa percepción, el Nuevo Concepto Estratégico¹⁰ (CE) de la OTAN afirma que «las amenazas a las que nos enfrentamos son mundiales y están interconectadas» y señala que «el área euroatlántica no está en paz» y «se enfrenta a desafíos significativos en términos de seguridad»¹¹.

Así, en primer lugar, parece oportuno identificar esas amenazas. Con el fin de estructurar este trabajo, utilizaremos la antigua segmentación por flancos¹² para analizar las diversas zonas objeto de estudio, sin pasar por alto que, como es lógico, la nueva

¹⁰ Los Conceptos Estratégicos de la OTAN describen el entorno estratégico de seguridad, especifican los retos, amenazas y oportunidades que afectan a su seguridad y defensa y proporcionan referencias para la adaptación de sus capacidades militares.

¹¹ NATO 2022 Strategic Concept. 29 de junio de 2022. Disponible en: https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2022/6/pdf/290622-strategic-concept.pdf [consulta: 29/10/2023].

¹² El CE22 ya no usa dicho término al definir su nueva perspectiva de defensa colectiva con un «enfoque de 360º».

perspectiva de defensa colectiva del CE no está fraccionada y se establece con un «enfoque de 360º».

Es por todos conocido que la situación en el flanco oriental resulta sumamente delicada, especialmente tras la invasión de Ucrania por parte de la Federación Rusa, que ha desencadenado una confrontación militar, económica y geopolítica de gran calado, agravada por el despliegue de armas nucleares y sistemas con capacidad nuclear en territorio bielorruso, que socavan la estabilidad estratégica y ponen en riesgo la seguridad europea. Esto implica que, con independencia del resultado final del conflicto, su desenlace tendrá un impacto duradero en la seguridad de la región euroatlántica y en los equilibrios de poder resultantes.

Por otro lado, el ascenso de China como potencia global —no solo en el ámbito comercial, sino también en el económico, el político y, previsiblemente, en unos años en el militar— planteará un gran desafío a la seguridad euroatlántica. De continuar esta tendencia, dicho asunto tendrá que ocupar un lugar cada vez más central en la estrategia de la organización.

Fijándonos en los movimientos estratégicos que esta naciente potencia global está llevando a cabo por todo el planeta, no parece que, en caso de crisis, el Indopacífico, el Atlántico y el Mediterráneo estén geopolíticamente separados.

De puertas adentro, no hay que olvidar que Francia, con una visión propia y en ciertos aspectos diferente a la de EE. UU. y el Reino Unido, mantiene territorios en el Pacífico, lo que, junto a otros factores¹³, puede añadir una mayor complejidad a la política interna de la Alianza.

Moscú y Pekín están desafiando activamente los intereses, la seguridad y los valores occidentales, presentándose como los defensores de un nuevo orden mundial alternativo a un sistema democrático y liberal que consideran impuesto por un Occidente en decadencia. Una de las últimas puestas en escena para demostrar su sintonía y determinación fue la reunión que mantuvieron los líderes de ambas potencias al término de la inauguración en Pekín del III Foro de las Nuevas Rutas de la Seda. El presidente Xi Jinping, además de resaltar que ambos mandatarios «se han reunido cuarenta y dos

¹³ PROTO, Lucas. «Una oficina en Japón te demuestra que el gran cisma de la OTAN sigue vivo», *El Confidencial*. 10 de junio de 2023. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/mundo/2023-06-10/oficina-japon-demuestra-gran-cisma-otan-sigue-vivo_3662863/ [consulta: 19/11/2023].

veces en los últimos diez años y han desarrollado una buena relación de trabajo y una profunda amistad, recordó que el año que viene [2024] se celebra el 75.º aniversario del establecimiento de relaciones entre ambos países»¹⁴. Ellos también celebran en 2024 su 75.º aniversario.

En el flanco norte, Rusia ostenta un destacado poder militar en el Ártico¹⁵ y se estima que tiene la capacidad real de impedir la libertad de navegación a través del océano Ártico y del Atlántico Norte, lo cual constituye un desafío estratégico considerable para la Alianza, y se prevé que lo sea aún más a medio plazo.

Las vastas reservas de recursos naturales en la región y las ventajas estratégicas asociadas a las nuevas rutas de navegación en dicho océano han despertado el interés de China, cuya presencia, por el momento, es en su mayoría civil y se dirige a la investigación científica de la zona.

Sin embargo, la incursión militar de Pekín en la región está en consonancia con su necesidad de controlar el océano Ártico con el fin de convertirse en la potencia hegemónica para 2049, puesto que quien controla el «Ártico tiene ventaja para controlar tres continentes, dos océanos y a las mayores potencias del hemisferio norte»¹⁶. Esto explica el interés estratégico a largo plazo de China en la región, cosa que no debemos obviar.

El flanco sur —en particular Oriente Próximo¹⁷, el Magreb y el Sahel— afronta problemas interconectados de seguridad, demográficos y económicos, que forman una mezcla explosiva que conduce a la fragilidad institucional y propicia las migraciones y la proliferación de organizaciones terroristas.

El ataque por sorpresa de Hamás a Israel el 7 de octubre de 2023, llevado a cabo desde la Franja de Gaza, ha provocado una escalada de la situación en Oriente Próximo y ha avivado un conflicto, de por sí largo y sangriento, que está causando multitud de pérdidas

¹⁴ RTVE. «Xi pide a Putin “salvaguardar la justicia internacional” en plena escalada de la guerra entre Israel y Hamás». 18 de octubre de 2023. Disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/20231018/xi-putin-reunion-china/2458643.shtml> [consulta: 19/11/2023].

¹⁵ Al igual que el Indopacífico, gran parte de su extensa superficie está «fuera de área» (cfr. WIKIPEDIA. «Ártico». Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%81rtico> [consulta: 29/10/2023]).

¹⁶ ALÁEZ FEAL, Octavio. «China en el Ártico», *Global Strategy Report* (27/2022).

¹⁷ Por influencia anglófona, es considerado con frecuencia sinónimo de Oriente Medio, expresión que algunas fuentes consideran que debe evitarse en español para referirse a esta zona geográfica (cfr. WIKIPEDIA. «Oriente Próximo». Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Oriente_Pr%C3%B3ximo [consulta: 29/10/2023]).

de vidas y que podría producir una inestabilidad de gran magnitud en la zona con repercusiones mundiales¹⁸.

Por otro lado, la orilla meridional del Mediterráneo ha emergido como un escenario crucial en la rivalidad entre las principales potencias. El vacío de poder, originado por la dejadez estadounidense y la debilidad europea, ha permitido que naciones como China y Rusia amplíen su influencia en el norte de África. Curiosamente, mientras Rusia ejerce un *hard power* que incluye acciones militares y una presencia tangible en la zona, China, que se decanta por el *soft power*, está utilizando sus resortes económicos, culturales y diplomáticos en sectores como el comercio, la inversión, el turismo y la difusión cultural, especialmente en Marruecos, Argelia y Egipto.

China y Rusia están reemplazando a Occidente en términos de influencia económica y política en el norte de África, por lo que tanto Estados Unidos como la Unión Europea están perdiendo la capacidad de moldear la dinámica de seguridad en el sur del Mediterráneo¹⁹.

Ese vacío y dejadez también han contaminado a la Alianza, por lo que, en línea con la nueva perspectiva de defensa colectiva de 360° del CE aprobado en Madrid, la OTAN no debe bajar la guardia en este flanco. Así pues, es imprescindible y urgente que la Alianza desarrolle una estrategia que tenga en cuenta la situación, los riesgos y las amenazas del flanco sur.

Por otro lado, las amenazas híbridas y cibernéticas, el terrorismo internacional, el espacio ultraterrestre y el cambio climático representan retos complejos y sin fronteras, que, por ende, requieren una respuesta global. Junto a otros desafíos, como la erosión de los acuerdos de control de armamentos o la proliferación de armas químicas, biológicas, radiológicas y nucleares, estos añaden capas de complejidad a la respuesta para hacerles frente.

¹⁸ COOPER, Helene, SCHMITT, Eric y BARNES, Julian E. «Un error de cálculo entre EE. UU. e Irán podría conducir a una guerra más grande, según las autoridades», *The New York Times*. 30 de noviembre de 2023. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2023/11/30/espanol/guerra-medio-oriente-iran-estados-unidos.html> [consulta: 01/12/2023].

¹⁹ GHAFAR, Adel Abdel y JACOBS, Anna L. «China in the Mediterranean: Implications of expanding Sino-North Africa relations». *Global China*, julio de 2020. Disponible en: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2020/07/FP_20200720_china_mediterranean_ghafar_jacobs.pdf [consulta: 29/10/2023].

Lo que los visionarios fundadores de la OTAN jamás podrían haber anticipado hace setenta y cinco años es la globalidad, la interconexión, la complejidad y la diversidad de los desafíos actuales, que pueden desequilibrar la seguridad internacional y comprometer la de los aliados. De ahí que hoy la Alianza busque, en estrecha colaboración con su red de socios (*partners*), afrontarlos de manera efectiva.

A su vez, la OTAN se enfrenta a desafíos internos que no pueden obviarse. El más peligroso es la posible falta de consenso entre sus miembros con respecto a la naturaleza y la gravedad de las amenazas que la organización debe afrontar. Esta falta de consenso puede comprometer su cohesión y su capacidad de disuasión.

De una alianza *plus ultra* a una alianza global

Como es sabido, la hipotética transformación de la OTAN en una organización realmente global es un tema políticamente complejo y controvertido que tiene sus seguidores²⁰ y detractores.

Por un lado, los partidarios de esta transformación aseveran que con ello se fortalecería su capacidad de disuasión y defensa para afrontar las amenazas de ámbito mundial citadas: limitar la capacidad de actuación de la organización y su membresía al entorno euroatlántico les parece trasnochado, dado que el mundo está demasiado interconectado como para pensar que lo seguro es aislarse en una sola región.

A esta perspectiva positiva se contraponen quienes afirman que la diversidad de intereses, prioridades y enfoques entre los aliados podría dificultar la consecución de consensos y argumentan que la cohesión interna de la Alianza podría debilitarse, comprometiendo la eficacia de su función principal: garantizar la seguridad euroatlántica.

Asimismo, las posibles tensiones añadidas que se generarían con Rusia y China, los problemas políticos, diplomáticos y económicos, las dificultades logísticas, las antedichas divergencias de intereses entre miembros, los costes financieros, las implicaciones legales y de soberanía y las percepciones internacionales de

²⁰ DAALDER, Ivo y GOLDGEIER, James. «Global NATO», *Foreign Affairs*. Septiembre-octubre de 2006. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/2006-09-01/global-nato> [consulta: 02/12/2023].

intervencionismo resaltan la complejidad de la transformación de la OTAN en una organización de ámbito global.

En particular, cuando se trata la seguridad en el Indopacífico, sus detractores aseveran que «la participación de la OTAN en Asia Oriental (Indopacífico), para contrarrestar la influencia de China, es una estrategia equivocada y potencialmente peligrosa para los miembros europeos de la alianza»²¹.

Sin embargo, esta afirmación —que analizada aisladamente parece bastante razonable— no tiene en cuenta que estamos inmersos en un mundo globalizado; que China y Rusia ven a Occidente como una amenaza a su seguridad y comparten una visión negativa de un «Occidente en declive» que les sirve para justificar sus deseos de resarcimiento por agravios históricos y que China se ha marcado el año 2049 como límite para que «El Ejército de Liberación Popular se convierta en una fuerza de primer nivel». Al parecer, como señalan algunos autores, estas autocracias no cambiarían de visión aunque la acción política, económica y diplomática de la Alianza en el Indopacífico²² se suspendiera. De ser así, nos tendríamos que preguntar si estamos en un escenario tipo trampa de Tucídides²³, expresión usada para caracterizar la propensión hacia el conflicto armado que surge cuando una potencia en ascenso desafía la posición preeminente de otra ya establecida.

En otro orden de cosas, aunque parece que la política de puertas abiertas de la OTAN está consensuada, el quid de la controversia está en extender la membresía a otras regiones distintas de la Euroatlántica.

Por ahora, solo se trata de fortalecer lazos con sus socios en el Indopacífico, como Australia, Japón, Corea del Sur y Nueva Zelanda, para intensificar el diálogo y la cooperación con el propósito de defender el orden internacional, preservar los valores comunes y proteger los sistemas, estándares y tecnologías de los que dependen.

²¹ HANSEN, Ulv y HAGSTRÖM, Linus. «The errors of NATO's East Asia engagement». East Asia Forum, 25 de agosto de 2023. Disponible en: <https://www.eastasiaforum.org/2023/08/25/the-errors-of-natos-east-asia-engagement/> [consulta: 19/11/2023]

²² No existe acción militar de la Alianza como tal en Asia Oriental ni en el Indopacífico.

²³ ALLISON, Graham. «The Thucydides Trap: Are the U.S. and China Headed for War?», *The Atlantic*. 24 de septiembre de 2015. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2015/09/united-states-china-war-thucydides-trap/406756/> [consulta: 19/11/2023].

En este sentido, tanto en la cumbre de Madrid como en la de Vilna (Lituania)²⁴ se encontraban invitados los antedichos Estados que no son miembros de la OTAN. Su presencia ilustra cómo la Alianza está vinculando cada vez más la seguridad transatlántica con la del Indopacífico y se está preparando para combatir la amenaza que plantea el ascenso militar y económico de China, que quiere un modelo alternativo al actual, regido por Occidente. No hay que olvidar que la invasión rusa de Ucrania de 2022 está actuando como catalizador en estos procesos.

En la Cumbre de Vilna se reiteró y amplió lo establecido en la Cumbre de Madrid respecto a la importancia de las asociaciones que desempeñan un papel fundamental en la expansión de la red de seguridad de la organización, facilitan la cooperación ante los desafíos globales y promueven la estabilidad internacional. Se subrayó que las asociaciones no solo contribuyen al fortalecimiento de la cohesión interna y la adhesión a unos valores compartidos, sino que también benefician tanto a los aliados como a los asociados y son esenciales para respaldar las tres tareas básicas de la OTAN²⁵ en el enfoque de seguridad colectiva de 360°, desempeñando un papel crucial en la protección de bienes comunes mundiales, el aumento de la resiliencia y la contribución a la estabilidad más allá de las fronteras.

En relación con lo expuesto, el enfoque estratégico de la Alianza se orienta a fortalecer el acercamiento a los países en su «vecindario extenso» y en todo el mundo, permaneciendo abierta al compromiso con cualquier nación u organización que refuerce la seguridad mundial. Además, busca que las asociaciones con Estados y organizaciones como las Naciones Unidas, la UE y la OSCE sean más relevantes, coherentes y eficaces, sin olvidar, a su vez, la importancia de ampliar el diálogo con organizaciones no gubernamentales como parte integral de esta estrategia.

De hecho, conscientes de la amenaza común que representan determinados actores estatales y no estatales, tanto los aliados como sus socios buscan fortalecer la cooperación en diversas áreas relacionadas con las tecnologías disruptivas, como la ciberseguridad, la investigación, la innovación, la estandarización y la interoperabilidad,

²⁴ OTAN. «Vilnius Summit Communiqué». 11 de julio de 2023. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_217320.htm [consulta: 29/10/2023].

²⁵ Defensa colectiva, gestión de crisis y seguridad cooperativa.

así como el intercambio de información/conocimientos, y fomentar las consultas y el diálogo político.

Conclusiones

Aunque existe un amplio consenso sobre la necesidad de que la OTAN adopte una «visión global», es preciso destacar que la mera formulación no garantiza su consecución. Resulta evidente que abordar de manera efectiva las amenazas a escala mundial implica llevar a cabo acciones concretas y estrategias adaptativas —ya en curso— que faciliten a esta «organización regional con compromisos globales» alcanzar sus objetivos. En consecuencia, la solución podría encontrarse en la transformación hacia una alianza auténticamente global, capaz de hacer frente a los desafíos que se avecinan, a pesar de los inconvenientes que pueda conllevar.

Una transformación de este tipo —que, ante todo, debe asegurar que los objetivos y compromisos para con el Atlántico Norte y Europa sean satisfechos en su totalidad— requeriría una revisión exhaustiva del Tratado de Washington, donde la geografía dejaría de ser un factor limitante y se otorgaría prioridad a la adhesión de nuevos miembros comprometidos con los valores democráticos y de seguridad propios de la organización.

Todo ello implicaría una expansión geográfica sustancial que podría acarrear, entre otras consecuencias, una dilución de la identidad y los objetivos primigenios de la Alianza. Esto, a su vez, plantea interrogantes sobre el futuro de la cohesión interna de la OTAN y su eficacia en el cumplimiento de la misión de garantizar la seguridad colectiva.

Podemos encontrar la clave para dilucidar si existe o no una posibilidad real de que esta transformación se lleve a cabo respondiendo a la pregunta: ¿De qué le valdría a EE. UU. sostener una organización que no le sirviera para mantener su poder hegemónico?

A corto y medio plazo, parece que la OTAN se irá adaptando gradualmente al complejo y cambiante escenario geopolítico sin llegar a dar el paso de convertirse en una organización verdaderamente global.

Así las cosas, parece que la Alianza optará por fortalecer sus compromisos políticos —ya iniciados— con los socios del Indopacífico (Japón, Corea del Sur, Nueva Zelanda y Australia) y buscará reforzar sus lazos con otros países en el resto del mundo. Este enfoque centrado en el fortalecimiento de la capacidad de disuasión también funcionará

como un promotor de los valores occidentales, con la ventaja de que no implicaría despliegues militares terrestres, navales o aéreos, políticamente muy sensibles. Así, en el supuesto de una crisis regional en la zona, minimizando las tensiones políticas asociadas, se podrían habilitar los oportunos apoyos logísticos y económicos, excluyendo las intervenciones militares directas.

Lo que está por consolidar —y resulta prioritario— es generar una capacidad de disuasión creíble en todos los ámbitos y direcciones, en línea con los posibles escenarios futuros y las lecciones aprendidas de conflictos recientes, a sabiendas de que esa disuasión ya no puede ser solo militar y tiene que abarcar otros aspectos —ya sean políticos, económicos, industriales, etc.—, en su caso, debidamente coordinados y consensuados con los socios para que sean respetados por todos los aliados.

Aunque la guerra de Rusia en Ucrania empezó en 2014²⁶, la posterior invasión de 2022 ha actuado como un catalizador para que la OTAN haya salido de su «hibernación», fijando, como es lógico, toda su atención en el flanco este. Sin embargo, es imperativo aprender de esta experiencia para evitar que una situación similar nos «sorprenda» en el flanco sur de los 360°. Por ello, una atención temprana reforzada y la toma de decisiones estratégicas efectivas son fundamentales para abordar de manera proactiva los desafíos y evitar crisis que puedan tener efectos no deseados en este flanco.

El siguiente hito para que la Alianza Atlántica pueda dar a conocer sus nuevos progresos en relación con sus objetivos estratégicos, incluyendo aquellos relacionados con el flanco sur, será la cumbre conmemorativa del 75.º aniversario de la firma de su tratado fundacional que se celebrará en Washington.

*Luis Francisco Rey Arroyo**
Coronel del Ejército de Tierra (Artillería), DEM. (Ret.)

²⁶ Guerra ruso-ucraniana que comenzó tras los sucesos del Euromaidán en 2014.